Nos hallamos en visperas de un importante acontecimiento cultural, especialmente para los amantes de las Antiguedades, para los interesados por la Arqueologia espanola, su gestacion como ciencia y su proyeccion museologica a finales del siglo XIX y los comienzos del XX. Se trata de la presentacion en Espana, por primera vez, de practicamente toda la gran coleccion arqueologica que atesora la Hispanic Society of America, la venerable institucion americana creada en 1904 por el magnate Archer M. Huntington (Nueva York, 1870-1955) para reunir una muestra significativa de la cultura espanola y promover su estudio y su conocimiento. Su sede de Nueva York custodia una magnifica biblioteca, una gran coleccion de obras de arte desde la Antiguedad hasta los tiempos modernos, creaciones artesanales, fotografias, documentos antiguos y todo un repertorio, increiblemente numeroso y variopinto, de cosas propias de la tradicion cultural hispana, que lo convierten en un museo singular y sorprendente, abierto a la contemplacion de todos en la cosmopolita y bulliciosa ciudad de Nueva York.
El museo se abrio al publico en 1908, y al cumplirse el centenario, la exposicion se ocupa de la coleccion arqueologica. Pero no como una mera coleccion de piezas, sino como testimonio del interes de Huntington por la Arqueologia espanola, particularmente de la andaluza por sus contactos fundamentales con Jorge Bonsor. Desarrollaba este, como bien se sabe, una gran actividad en el entorno alcoreno de Carmona, determinante de cuanto todavia hoy puede decirse de la Prehistoria y la Antiguedad de una region clave en el desenvolvimiento historico y cultural de nuestro pasado. La exposicion abre el camino a un reencuentro de la sociedad espanola con las piezas que, desde que fueron descubiertas, emprendieron la marcha a America en el flujo de intercambios con Bonsor y otros ilustres hispanistas, aparte de las adquisiciones que, por otros medios, enriquecieron el patrimonio de lo que Huntington queria de Espana para mostrarlo en su propio rincon del mundo. Por la importancia y la significacion de muchas de las piezas arqueologicas atesoradas, llevan un siglo siendo referencia continua entre nosotros en una infinidad de tratados y obras de divulgacion, siempre como algo propio y algo añorado en su comprensible retiro americano.
La exposicion se llevara a cabo gracias al acuerdo y la buena disposicion de la propia Hispanic Society con la cesion de sus fondos, y por el patrocinio de la Comunidad Autonoma de Madrid a traves de su Museo Arqueologico Regional, ubicado en Alcala de Henares, y de la Fundacion Cajasol de Sevilla. Se añaden piezas y otros componentes cedidos por la Casa Museo Bonsor de Mairena del Alcor, el Museo Arqueologico de Sevilla, el Museo Casa de la Condesa de Lebrija, de Sevilla, y por otras instituciones y personas. La exposicion, con el titulo “El tesoro arqueologico de la Hispanic Society of America”, se presentara en el Museo Arqueologico Regional de Madrid, en Alcala de Henares (Plaza de las Bernardas, s/n), entre los meses de diciembre de 2008 y marzo de 2009, y en Sevilla, en las salas de exposiciones de la Fundacion Cajasol (Larana, 4), entre los meses de abril y junio de 2009 (fechas exactas por determinar). La direccion o comisariado de la exposicion corre a cargo de un equipo formado por el firmante de este escrito y por Constancio del Alamo, conservador de la Hispanic Society, Sebastian Celestino, del Consejo Superior de Investigaciones Cientificas, y Lourdes Prados, de la Universidad Autonoma de Madrid.
En funcion de sus contenidos y de sus propositos cientificos y divulgativos, la exposicion se articula en tres partes bien definidas y, a la vez, conectadas en un argumento museografico que se vertebra por la atencion basica a la Arqueologia y cuanto con ella se relaciona.
- La primera parte (“Huntington, de coleccionista a hispanista”), esta dedicada a la figura como hispanista de Archer M. Huntington. Comenzo a formar su coleccion desde muy temprana edad y realizo sus primeros viajes a Espana atraido por la figura del Cid Campeador. Hizo una edicion en ingles del famoso Poema del Cid y fue la imagen inspiradora de una de las principales producciones escultoricas de su segunda mujer, Anna Hyatt Huntington, autora de la gran escultura del Cid a caballo que campea,

entre otros lugares, en la terraza central del conjunto arquitectonico que alberga la Hispanic Society en Nueva York, y en una plaza principal del corazon cultural de Sevilla, junto a la Universidad hispalense. Este sector introductorio de la exposicion trata de perfilar la personalidad de Huntington, con sus referentes familiares y su temprana decision de dedicarse por entero al conocimiento de la cultura hispana y a crear un museo para su estudio y difusion. Gran bibliofilo, reunio una extraordinaria biblioteca, con multitud de incunables y ediciones primeras y principales de lo mas granado de la literatura hispana: La Celestina, El Quijote, etc. Sus viajes a Europa y Espana adquirieron una nueva orientacion con su estancia en Andalucia, con un creciente interes por la Arqueologia como vehiculo con el que penetrar en las raices de la cultura hispana, siempre con una mirada antropologica y etnografica que se proyecto a todo su quehacer. Dio asi Huntington forma a su extraordinaria coleccion, que puede captarse en su magnitud con solo contemplar el enorme despacho-biblioteca de su residencia de Pleasance, en Nueva York. Fotografias antiguas lo muestran con el trasfondo de los altos anaqueles apretados de libros, y de las vitrinas donde se ordenaban ceramicas, vidrios y otras piezas arqueologicas, como algunas esculturas de Italica, ademas de cuadros, tapices, pendones procesionales y todo lo que despues quedaria integrado en el Museo al que daba forma desde este mismo lugar en los años que cerraban el siglo XIX.

- La segunda parte de la exposicion (“La Hispanic Society of America y el museo espanol”) esta destinada a presentar sucintamente la Hispanic Society y el museo, sobre todo su contenido arqueologico. Fue construido al noroeste de Manhattan, tras la compra de parte de la amplia finca del pintor y naturalista John James Audubon. A el debe su nombre la Terrace Audubon, que ocupa una suave loma a orillas del Hudson, atravesada por la avenida de Broadway a la altura de las calles 155 y 156. El edificio de la Hispanic Society, como los que luego se añadieron al conjunto, es de estilo neoclasico, con una solemne entrada de orden jonico con fronton. La sala central del museo fue concebida como una placita de estilo renacentista plateresco, cubierta por una montera acristalada para su iluminacion. Hoy es el centro del espacio expositivo, donde se cuelgan, en sus dos pisos, los cuadros principales de la pintura espanola clasica (Ribera, Morales, El Greco, Zurbaran, Velazquez, Murillo, Goya, etc.), y donde se disponen numerosas vitrinas con obras de diferentes épocas, dedicadas las del piso superior, principalmente, a las arqueologicas y a las ceramicas de diferentes escuelas regionales (Manises, Talavera, Sevilla, Alcora, etc.). En otras salas se exponen piezas como la magnifica pixide cilindrica de Madinat al-Zahra-, obras medievales y modernas de arte sacro y una notable muestra de la arquitectura y la escultura decorativa, fundamentalmente funeraria, del Renacimiento espanol, presidida por las piezas procedentes del Monasterio de San Francisco, de Cuellar (Segovia). Una gran sala a la derecha, en el mismo plano y con la misma altura que la central, alberga otro de los conjuntos de referencia principal en la oferta museografica de la Hispanic Society: la sala Sorolla. En sus paredes se cuelgan los grandes lienzos encargados expresamente por Huntington al celebre pintor valenciano Joaquin Sorolla y Bastida (1863-1923) para representar las regiones y provincias hispanas, una de las grandes creaciones del arte espanol de comienzos del siglo XX. Su afan coleccionista fue mantenido por Huntington hasta su muerte y perpetuado despues por la Hispanic Society, gracias a todo lo cual pueden hoy observarse en su museo neoyorquino piezas y conjuntos arqueologicos de distintos lugares y epocas, que en esta seccion de la exposicion se ilustran con piezas tan principales como una esplendida figura egiptizante de bronce, adquirida como procedente del entorno de Merida (y tal vez hallada en Cadiz o sus proximidades); con importantes conjuntos como el excepcional tesoro, con brazaletes, torques, fibulas y otros ornamentos de plata y oro, procedente de Palencia; o las peculiares laudas sepulcrales arabes, llamadas *maqabriyas*, procedentes de Almeria, y las estelas de la misma extraccion cultural, que evocan la cultura andalusi, una de las señas de identidad de lo hispano que no habia de estar ausente de la Hispanic Society.

- La tercera parte de la exposicion ("Huntington y la Arqueologia espanola") es la mas amplia y el objetivo principal de la misma. Esta dedicada a explicar la relacion de Huntington con la Arqueologia espanola y los frutos de esa relacion. Debe empezarse por decir que el interes por la Arqueologia constituyo un hecho principal para la configuracion de Huntington como hispanista y tuvo, ademas, una especial significacion en la Arqueologia espanola por sus consecuencias. Porque Huntington no tuvo una relacion superficial o episodica con la Arqueologia, puesto que quiso ser de alguna manera, y en alguna dimension, un verdadero arqueologo, dispuesto a excavar y dar cuenta directa de sus investigaciones en un yacimiento arqueologico tan principal como el conjunto de Italica.
En 1898 emprendio Huntington un viaje a Espana dirigiendose a las tierras del sur, a Sevilla, a la busqueda de libros y a interesarse por las cuestiones culturales de fondo, a las que abria su particular ventana, la entonces naciente ciencia de la Arqueologia, que precisamente en el entorno de Sevilla tenia uno de sus focos de primera y mas precoz ebullicion. Cerca de Sevilla, en Santiponce, donde se situaban las ruinas de la ciudad romana de *Italica* –considerada secularmente como "Sevilla la Vieja"- se hallaba excavando el arqueologo frances Arthur Engel, quien le ofrecio la posibilidad de proseguir sus excavaciones en un terreno que tenia arrendado y que se disponia a abandonar. Huntington se hizo cargo del arriendo del terreno y comenzo asi a excavar en Italica, a las afueras de la ciudad romana, en una zona de necropolis. Pudo asi palpar de primera mano los vestigiosy las huellas de los habitantes de la antigua e ilustre ciudad romana de Hispania fundada por Publio Cornelio Escipion el Africano, y tener la conciencia de toparse con las tumbas de gente sencilla, acaso como los mismos que le servian de braceros para sus trabajos, a los que fotografió con esmero en su ya bien asentado afan de conectar y conocer a la gente llana de la España de entonces. La excavacion, iniciada en febrero de 1898, hubo de ser bruscamente interrumpida en abril por el estallido de la guerra de Cuba, pero la experiencia habia sido, en su opinion, formidable. Alcanzaria, por lo demas, una mayor dimension gracias a la oportunidad que la estancia en Sevilla le proporciono para tratar a otros arqueologos y conocer sus trabajos y los monumentos de que se ocupaban. Fue a este efecto decisivo el encuentro de Huntington con el arqueologo anglofrances Jorge Bonsor (1855-1930) afincado en Carmona desde 1881. Excavador, como bien se sabe, de su famosa necropolis y fundador de su museo, exploraba las riberas del Guadalquivir y, desde 1894, habria de dedicar lo principal de su tiempo a excavar varios yacimientos protohistoricos de Los Alcores, vinculados cronologica y entre Carmona y Alcala de Guadaira. Huntington tuvo oportunidad de visitar las excavaciones y el museo, quedó fascinado con el proyecto desarrollado por Bonsor en Carmona y le compro inmediatamente 40 dibujos y acuarelas de las tumbas exhumadas en la necropolis. Bonsor se convirtio en el principal proveedor de Huntington de antiguedades espanolas, y no tanto como una mera adquisicion de piezas, sino por la implicacion del hispanista americano en los proyectos arqueologicos de Bonsor en el marco de una afable relacion personal y una intensa y prolongada colaboracion entre el cientifico y el hispanista y mecenas americano. Algunos de los principales estudios de Bonsor fueron patrocinados por Huntington y publicados por la Hispanic Society: *Early Engraved Ivories* (H.S.A., Nueva York, 1929), *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir. 1889-1901* (H.S.A., Nueva York, 1931) y *An Archaeological Sketch-Book of the Roman Necropolis at Carmona* (H.S.A., Nueva York, 1931).
La coleccion arqueologica de Huntington y, despues, de la Hispanic Society se enriquecio extraordinariamente por el contacto con Bonsor, por lo que el centro neoyorquino dispone de conjuntos arqueologicos excepcionales como los recipientes campaniformes procedentes del poblado calcolitico de El Acebuchal, de gran calidad y belleza formal, que pronto se convirtieron en referencia de tipos y formas caracteristicos, asi como objetos de la misma epoca hallados tambien de otros lugares. Destacan igualmente los materiales recuperados en las ricas necropolis tartesicas u orientalizantes –de los siglos VIII al VI a.C.- de los Alcores del entorno de Carmona: de Bencarron, Santa Lucia, el Acebuchal, la Canada de Ruiz

Sanchez, Santa Lucia y, principalmente, de la Cruz del Negro, excavadas por Bonsor entre los anos 1894 y 1998. Aparte de las urnas cinerarias y otros objetos, sobresalen, sin lugar a dudas, los marfiles y huesos grabados fenicios, y algunas conchas de molusco igualmente tratados decorativamente, verdaderas joyas arqueologicas por su calidad, su rareza y su significacion cultural, hasta convertirse en santo y seña de la coleccion arqueologica neoyorquina y de la etapa mas brillante de la epoca colonial del ambito tartesico.

La riqueza que supone disponer de materiales importantes e informes y dibujos relacionados con ellos, a menudo de gran contenido y alto nivel cientifico, es uno de los hechos que otorgan a las colecciones de la Hispanic Society su especial valor museografico, historiografico y cientifico. Asi ocurre con dos conjuntos o yacimientos principales de Carmona y su entorno de epoca romana: la llamada necropolis de Carmona y la de la misma epoca de la Cañada Honda de Gandul. De la primera guarda la Hispanic Society, sobre todo, informes, dibujos y acuarelas de Bonsor de gran interes. De la segunda, situada junto a la Mesa de Gandul, en Alcala de Guadaira, lo principal de los ajuares de las tumbas y, sobre todo, los esplendidos dibujos de las mismas, realizados por Bonsor. Todavia ineditos, se muestran estos al publico espanol por vez primera.

Por lo demas, de Carmona y de otros lugares de Andalucia proceden piezas arqueologicas adquiridas por Huntington a eruditos y cientificos como Antonio Maria de Ariza o en el mercado de antiguedades, en lo que destaca la obtencion de varias esculturas procedentes de Italica, entre las que sobresale por su excepcional calidad el retrato de un joven de las fechas de esplendor de *Italica* de fines de la epoca de Adriano y los comienzos de la epoca antoniniana.

La exposicion representa, por tanto, una ocasion magnifica para el reencuentro de la sociedad espanola con ese extraordinario legado cultural y arqueologico, trasladando a Espana el excepcional escaparate que de su historia y su cultura ofrece en Nueva York la singular institucion de la Hispanic Society of America.

Manuel Bendala Galán
Catedrático de Arqueología de la UAM

Georges Bonsor vende a la Hispanic Society of America unos vasos campaniformes procedentes de El Acebuchal, Carmona, Sevilla. 1905